

Pagaza Piconegra *Gelochelidon nilotica*

Catalán Curroc
Gallego Carrán de bico curto
Vasco Txenada mokobeltza

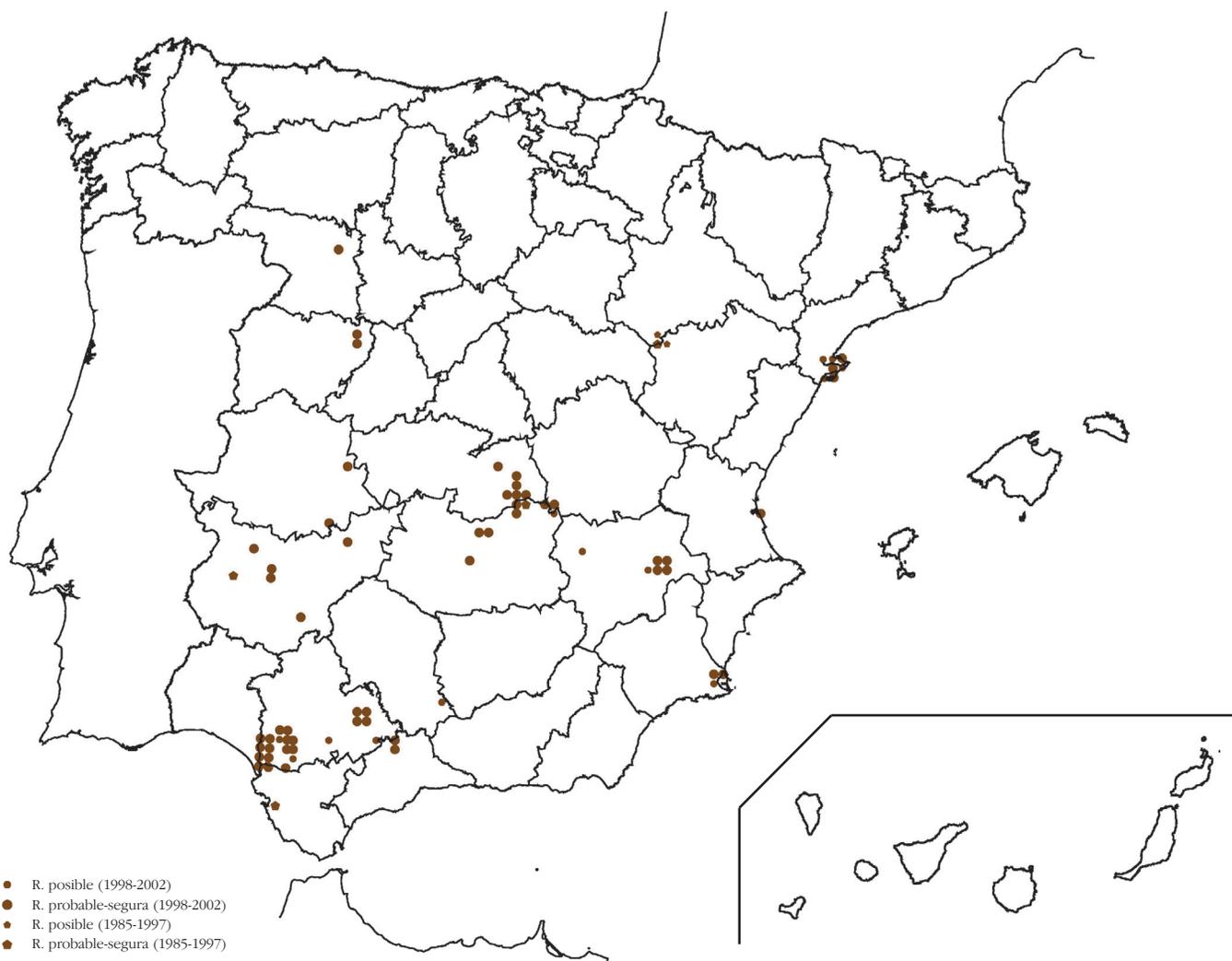


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie politípica de distribución puntual, con varias subespecies. En el Paleártico, la nominal ocupa distintos humedales de Europa, y sus colonias llegan hasta Turquía y el mar Caspio en su extremo oriental. Dichas poblaciones invernan en el área transaharina (Mauritania, Senegal, Mali,...). Las colonias activas representan una pequeña parte de las existentes hace unas décadas en Europa, ya que en la actualidad prácticamente ha desaparecido del norte y este. La población europea (SPEC 3) se

estima en 6.900-15.000 pp. concentrada en Turquía, Rusia y España (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Restringida básicamente a la mitad meridional y a zonas de la cuenca mediterránea de la Península. Las áreas tradicionales de cría se corresponden con las marismas del Guadalquivir, la laguna de Fuente de Piedra y las lagunas temporales de La Mancha. Aquí, son numerosas las zona húmedas que han sido ocupadas (Manjavacas, Longar de Lillo, Albardiosa, Quero, Petróla, Alcázar de San Juan...). Colonias más recientes son la laguna de Gallocanta (Martínez Vilalta, 1991), o el delta del Ebro donde nidifica desde



- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
73	1,3	15	20,5	8	11,0	50	68,5	6	67

mediados del siglo pasado (Maluquer & Pons, 1961) o nuevas en Murcia (San Pedro del Pinatar) y Comunidad Valenciana. Una importante población se ha asentado en los embalses de las cuencas medias del Tajo y Guadiana en Extremadura, y cría también en Castilla y León. Nidifica en islas, y rara vez en orillas de humedales naturales o artificiales: lagunas de aguas dulces o salobres, embalses, salinas, marismas o deltas de ríos (Purroy, 1997). Las colonias, habitualmente muy densas, pueden ser monoespecíficas o mixtas con láridos (*Gaviota Reidora*, *Charrancito Común*...) o limícolas (*Cigüeñuela Común*, *Chorlitejo Patinegro*...; Sánchez *et al.*, 1989). Prefiere islas con baja cobertura vegetal (1-20%), lo que parece tener una relación directa con la productividad (Otero, 1980; Carmena & Pereira, 1983; Sánchez & Sánchez, 1991). Presenta un amplio rango de hábitats de alimentación, dentro de su continentalidad, y se alimenta en zonas más secas que otros charranes, si bien es habitual observarla en agua dulce y marismas (Costa, 1986; Purroy, 1997). Estival, alcanza nuestras latitudes en abril.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población peninsular puede estimarse en 3.000-3.500 pp., y supone el 80-85% de la población de la ruta occidental. Es difícil conocer el tamaño preciso de su población y la tendencia debido a la falta de coordinación en los censos. La población de las marismas del Guadalquivir varía entre 400-2.300 pp. y presenta numerosas ubicaciones (Mañez, 1991 y com. pers.; EBD-CSIC & PND-OAPN, 1997-2002); la otra gran población andaluza, en la laguna de Fuente de Piedra, se encuentra entre 200-800 pp. (existen referencias antiguas en relatos del siglo XIX). La Mancha húmeda alberga un promedio de 500 pp. (Martínez Vilalta, 1991). Poblaciones pequeñas, y según parece estables, se encuentran en la laguna de Villafáfila (10-13 pp.; Palacios & Rodríguez, 1999) y la laguna de Gallocanta (Martínez Vilalta, 1991). También en el interior, la pequeña población que se asentó en los embalses y lagunas extremeñas, se encuentra en torno a 1.100 pp. (GIC, 2002; datos propios). En la costa mediterránea la población más antigua se encuentra en el delta del Ebro, donde los últimos datos indican unas 200-300 pp. (Martínez Vilalta, 1988a, 1994b y 1996; PNDE, 1998). Otras pequeñas poblaciones se han asentado en



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
28	23	15	0	0	7

humedales valencianos y murcianos. La tendencia en el conjunto de España parece ser estable o incluso con un ligero aumento, consecuencia de la aparición de nuevas colonias. De una manera retrospectiva y en función de los datos que existen, la situación de las distintas poblaciones es muy dispar. En el caso de la laguna de Fuente de Piedra existe una clara tendencia negativa, ya que la población actual dista de las 1.000-1.600 pp. (Antúnez *et al.*, 1979) en la década de 1970 y además es necesario resaltar que en la actualidad su productividad es muy baja (M. Rendón, com. pers.). Las poblaciones de las marismas del Guadalquivir y La Mancha están sometidas a fuertes fluctuaciones, sin una clara tendencia, fruto probablemente de la impredecible disponibilidad de áreas de reproducción. En las lagunas de Gallocanta y Villafáfila la situación parece estable y en las poblaciones de la costa mediterránea parecen ser inestables en el caso de la Comunidad Valenciana y Murcia, mientras que en el delta del Ebro existe un contingente más estable que en el pasado. Extremadura parece el punto contrapuesto, ya que la población no ha dejado de aumentar en los últimos años, y cambia frecuentemente la ubicación de las colonias en distintos embalses (Valdecañas, Orellana, Los Canchales, Sierra Brava, Charca de Casas de Hito, Alange, Arroyo Conejo y Charca de Gorbea) desde 110-120 pp. (Sánchez & Sánchez, 1991) a 1.100 pp. (Sánchez & Rodríguez, 1994; datos propios).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Vulnerable (VU). Numerosos factores afectan a sus distintas colonias y poblaciones: pérdida de hábitat de reproducción (Fassola *et al.*, 1993), determinante en la fuerte tendencia negativa de la población Paleártica (deseccación de humedales, regulación de ríos o transformación de pastizales naturales donde se alimentan; Reichholf, 1989; Siokhin, 1993); fuertes variaciones en el nivel de las aguas, que en numerosos casos condicionan el fracaso de toda la colonia (Sánchez & Rodríguez, 1994), por inundación o por conexión con la orilla con la consiguiente depredación por zorros, jabalíes, perros, etc., (Sánchez & Sánchez, 1991); disminución de poblaciones presa por el uso intensivo de insecticidas (Rudenko, 1996); roedores o incluso otros Láridos de mayor tamaño pueden provocar pérdida de huevos y pollos (Sánchez & Blasco, 1986; Goutner, 1987; M. Rendón, com. pers.). En la laguna de Fuente de Piedra, una serie de acciones (1981-1982) encaminadas al mantenimiento y restauración de áreas emergidas, tuvo una rápida respuesta, con la nidificación de un importante contingente de la población del entorno en estas áreas (Blasco & Sánchez, 1984), con productividad en años sucesivos elevada (Sánchez & Blasco, 1986). Experiencias similares han sido desarrolladas en otras regiones, como la Comunidad Valenciana y Extremadura (con un importante incremento de la población en los embalses de Orellana y de Los Canchales). Las actuaciones de conservación deberían encaminarse al mantenimiento de sus áreas de alimentación (evitar o controlar el uso de insecticidas, que puedan ocasionar intoxicaciones y mortandades en la especie, y la transformación del uso del suelo), y a la seguridad de sus áreas de cría (protección de las colonias frente a los depredadores terrestres). En zonas propicias las islas deberían ser gestionadas para posibilitar el asentamiento de la especie, de requerimientos muy exigentes (Sánchez & Sánchez, 1991; Sánchez & Rodríguez, 1994).

Juan Manuel Sánchez Guzmán

